

Sánchez retoma los retoques a la reforma laboral pactados con Iglesias

C. E. C., Madrid
A pesar de la crisis que generó el pacto con Bildu en mayo, y las tensiones entre la vicepresidenta Nadia Calviño y sectores del PSOE y de Unidas Podemos, la reforma laboral sigue en

la agenda del Ejecutivo. Al menos las partes más urgentes, que estaban en el programa de Gobierno de coalición. Después de meses de tira y afloja, las cuestiones más urgentes —prórroga automática de los convenios, supre-

sión de la prioridad de los de empresa, subcontratación y descuelgues— estarán hoy en un amplio documento que aprobará el Consejo de Ministros con una agenda legislativa ambiciosa que detallará después Carmen Calvo.

La reforma laboral y los impuestos dominan la batalla interna dentro del Gobierno de coalición desde su fundación. En el camino ha habido otros puntos de fricción, desde la ley de violencia sexual hasta la renta mínima pasando por la Monarquía, pero estas dos cuestiones troncales atraviesan todos los debates económicos del Ejecutivo. Unidas Podemos, que no en vano reclamó y obtuvo en la negociación el Ministerio de Trabajo, que dirige Yolanda Díaz, aprieta desde el principio para sacar adelante varias modificaciones de la reforma laboral. Ya se hizo la primera de las prometidas en el programa, la derogación de la posibilidad de despido por absentismo causado por bajas por enfermedad, pero quedan las más delicadas.

La vicepresidenta económica, Nadia Calviño, ha insistido en que no es el momento, en plena crisis, para tocar la polémica reforma laboral del PP, de 2012. Esto supuso un enfrentamiento fuerte entre Calviño y un sector del PSOE cuando los socialistas pactaron con Bildu, para lograr su apoyo al estado de alarma, la “derogación íntegra” de la reforma. El PSOE se vio obligado a matizar. La derogación íntegra no está encima de la mesa —no lo ha estado nunca— pero sí cambios en algunas partes importantes. En especial ahora se marcan como prioritarias la ultraactividad (mantener la vigencia de los convenios mientras no se negocien otros), la supresión de la prioridad de convenios de empresa, la subcontratación y los descuelgues.



La ministra de Trabajo, Yolanda Díaz (segunda por la izquierda), ayer en un acto en Madrid. / EMILIO NARANJO (EFE)

En cualquier caso, en el plan normativo que se aprobará hoy, y en el discurso del Gobierno, también de la parte de Unidas Podemos, se dejará muy claro que esas reformas se tratarán dentro del diálogo social, y por tanto que surgirán del acuerdo entre empresarios y sindicatos. Está por ver qué sucede si, como es probable, no hay acuerdo en el diálogo social.

Lo que sí han logrado Unidas Podemos y el sector del PSOE que le apoya en este asunto es que la reforma laboral siga en la agenda

de las prioridades del Gobierno. Ahora habrá que ver si las negociaciones se dilatan tanto que finalmente la reforma queda pospuesta o aparcada. Pero está decidido, según fuentes de La Moncloa, que estas cuestiones más urgentes de la reforma irán entre el conjunto de objetivos para los próximos meses que hoy aprobará el Consejo de Ministros. Estará con muchos matices para tranquilizar a la patronal, pero estará.

Unidas Podemos, los sindicatos y algunos sectores del PSOE

reclaman que algunas partes de esta reforma se corrijan cuanto antes porque de lo contrario, con la destrucción de empleo que puede traer la crisis, los trabajadores pueden quedarse muy a merced de los despidos o de cambios radicales en las condiciones de trabajo y bajadas salariales muy fuertes en otoño. El sector del Gobierno que rechaza este retoque, liderado por Calviño, señala lo contrario: que no se pueden poner más dificultades a las empresas en un momento delicado para ellas.

Guerra abierta entre Puigdemont y ERC por el balance del ‘procés’

El ‘expresident’ dice que el partido de Junqueras tuvo un papel “perverso”

CAMILO S. BAQUERO, Barcelona
La pugna entre los dos socios del Gobierno catalán, Junts per Catalunya y ERC, no se libra solo en los despachos de la Generalitat o los ayuntamientos. Está también en las librerías. Coincidiendo con la presentación del nuevo libro de los republicanos Oriol Junqueras y Marta Rovira, donde descalifican la apuesta por el enfrentamiento total con el Estado —que Junts alienta—, el expresident Carles Puigdemont, prófugo en Bélgica, adelantó ayer un extracto del

segundo volumen de sus memorias en donde critica el papel “perverso” de ERC en el *procés*.

Las dos publicaciones llegan en medio de la convulsa *vuelta al cole* de la política catalana, en una precampaña electoral que se arrastra desde hace meses. Ambos libros ayudan a entender en qué posición está cada una de las formaciones, inmersas en una lucha por la hegemonía dentro del bloque independentista pese a los llamamientos a la unidad.

El expresident insiste en la

idea de una ERC que no es de fiar. Por otro lado, los republicanos —Junqueras desde la prisión y Rovira desde Suiza, donde también permanece huida— defienden su opción de agotar el diálogo para lograr un referéndum, dejando acciones de carácter unilateral como último cartucho.

“Saber el papel tan y tan perverso de ERC y las dudas que está generando el PDeCAT me dejan preocupado. Con esta actitud nos podremos en prisión o en el exilio y mataremos las oportunidades de construir un país nuevo”, dice Puigdemont en *La lucha en el exilio*, que ayer adelantó RAC-1. El ahora eurodiputado carga contra la posición de su expartido y de ERC. Y recuerda lo que pensó cuando fue detenido y posteriormente liberado por la justicia alemana en 2018: “¿Cómo pueden ser tan débiles? ¿Cómo pueden renunciar a mantener la posición? (...) Si retrocedemos solo porque pensamos que así la represión sobre nosotros será menos dura, el error es histórico”.

En *Tornarem a vèncer (I com ho farem)* (Volveremos a vencer. Y cómo lo haremos), Junqueras y Rovira intentan explicar la nueva estrategia más posibilista de ERC. El lanzamiento es hoy; Rovira quiso ayer adelantar las tesis en la emisora catalana pero se encontró con el fragmento de las memorias de Puigdemont. Por segunda vez este verano, el expresident y ERC se contraprograman en los medios y dejan claro el abismo que les separa.

“Yo también he escrito un libro de reproches, ha sido terapéutico pero lo he dejado guardado en un cajón”, lamentó Rovira en la radio. El texto de los líderes de ERC carga contra la vía unilateral de Puigdemont y aboga por lograr que el independentismo seduzca al área metropolitana de Barcelona para superar el 50% del voto. “No se puede invocar frívolamente la unilateralidad. Hablar de confrontación todo el día no hará ningún milagro”, dice el libro, que hace un análisis de las fortalezas y debilidades del 1-O.

Detenido en Pontevedra tras cinco meses de fuga el narco más buscado

NACHO CARRETERO, Madrid
Y finalmente cayó. Juan Carlos Santórum, acusado de liderar una de las principales bandas de lancheros de Europa, fue detenido ayer en Pontevedra. La Policía cree que Santórum está detrás de la operación que pretendía alijar 3.000 kilos de cocaína a bordo de un submarino en la ría de Vigo. Los investigadores también lo acusan de organizar el envío de otros 4.000 kilos de esa misma droga el 26 de abril. Ese día, tras varias detenciones en tierra, Santórum se dio a la fuga. Hasta ahora permanecía en busca y captura.

Mientras estuvo fugado, Santórum accedió a hablar con EL PAÍS a través de un perfil que se creó en Facebook. En esa charla afirmó no tener “nada que ver” con el envío de cocaína que navegaba en el buque *Karar* interceptado en alta mar por la Policía Nacional y el Servicio de Vigilancia Aduanera en abril. Tampoco con la operación del narcosubmarino. Aseguró, y todavía sostiene, que todo esto es “un montaje de la Policía” y apunta a oscuros acuerdos entre poderosos narcos gallegos y autoridades para involucrarle a él y al resto de miembros de lo que la Policía considera el clan Santórum, uno de los más potentes de la costa gallega.

Si la conversación con un presunto narco a través de Facebook podía resultar llamativa, la detención de Santórum, de 40 años, ha estado a la altura. El fugado decidió entregarse el pasado sábado de entregarse, después de que la Policía emitiera una segunda orden de busca y captura.

Entrega fallida

Al día siguiente, Santórum acudió con su abogada a un juzgado de guardia de Vigo para entregarse. Lo sorprendente fue que lo enviaron de vuelta a casa. “Consultaron a la Policía Nacional y a la Guardia Civil, también en los propios archivos del juzgado. Pero no constaba nada. En el juzgado le expidieron un acta de comparecencia, en la cual se comprometía a comparecer este lunes [por ayer] a las 10 de la mañana en la Audiencia Provincial de Pontevedra”, explica un representante del acusado. A las 9.40, 20 minutos antes de la comparecencia, fue detenido.

La Guardia Civil, por su parte, ha explicado que sí constaba una requisitoria de ingreso en prisión desde el pasado viernes, pero que era de la Sección Cuarta de Pontevedra. Y alegan que Santórum se presentó en domingo y en un juzgado de guardia de Vigo por “cuestiones de tipo legal, ya que entiende que desde allí no lo pueden enviar a prisión”.